

SANIDAD

# Una docena de médicos somete su trabajo a un estudio pionero de calidad

## La investigación valorará la atención a los diabéticos en los centros de salud y corregirá los fallos

Los estudios sanitarios son comunes entre los enfermos. Pero ahora les toca a los médicos de familia pasar examen para controlar la calidad de la asistencia que prestan a los diabéticos de tipo II. Cada uno recibirá una nota confidencial y tendrán que "ir a clase" para perfeccionar su labor.

ALBA SUÁREZ > A CORUÑA

■ Una docena de médicos de los centros de salud del área sanitaria de A Coruña participan en un estudio pionero que vigila la calidad de la atención que prestan a los enfermos de diabetes tipo II con el objetivo de mejorarla. El novedoso sistema consiste en recoger datos asistenciales de cada doctor, compararlos y corregir los fallos en cada caso mediante una fase de formación a la que sigue otro control. Se estudiarán las experiencias de 360 pacientes coruñeses, entre más de 2.000 gallegos.

La investigación, en la que colaboran la Consellería de Sanidade y las sociedades gallegas de Endocrinología y Atención Primaria, está coordinada desde el Instituto de Ciencias de la Salud de la Universidad herculina. "En A Coruña es la primera vez que se hace un estudio así, es muy novedoso porque consigue crear un círculo virtuoso: miramos a ver qué hace los médicos, los informamos, les damos herramientas de mejora y volvemos a mirar", explica Javier Muñiz, experto en epidemiología del departamento.

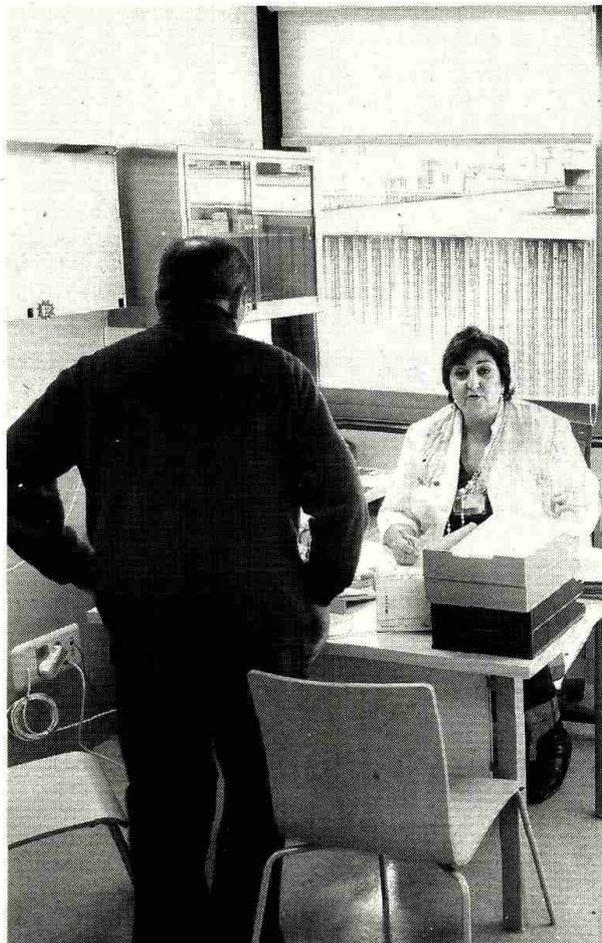
Sin embargo, el alcance de la iniciativa abarca toda la comuni-

### COLABORACIÓN

Más de 350 pacientes del área sanitaria prestan sus historias clínicas para evaluar a los doctores

dad gallega, donde participan unos 75 médicos de familia elegidos al azar. El endocrinólogo lucense José Ignacio Vidal Pardo, el investigador principal, apunta que se trata de que los enfermos de diabetes tipo II -que son crónicos- estén bien tratados desde la Atención Primaria. Este objetivo es una prioridad del plan gallego de salud por la alta prevalencia de este problema endocrino. "El siete por ciento de los mayores de 18 años tienen diabetes tipo II y un tercio de ellos lo desconocen", asegura Vidal Pardo. La frecuencia aumenta con la edad hasta llegar al 30% en los mayores de 70.

**Los pasos** > El estudio está en su primera fase: la de recogida de datos. Para ello, desde finales de marzo y durante este mes, se está solicitando autorización a 30 pacientes de cada médico para utilizar sus historias clínicas de manera anónima. A partir de esa información los investigadores evalúan el trabajo de cada doctor individualmente y lo comparan con el de sus compañeros. Entre otros aspectos se valora si el facultativo realiza correctamente los controles de glucemia, el cuidado del pie diabético, la prevención de problemas oculares y otros aspectos precisos para controlar correctamente a estos enfermos.



El estudio se hace entre doctores de los centros de salud

AMADOR LORENZO

La evaluación de cada doctor se efectuará en un plazo de nueve meses. Una vez comunicados los resultados de manera confidencial a cada médico de cabecera e identificados los errores comunes, la iniciativa pasa a la tercera fase, que Javier Muñiz define co-

mo "intervención educativa". Sobre estas clases, el doctor Vidal Pardo destaca que lo más importante es "desarrollar automatismos" porque "lo que sucede es que se pasan por alto cosas que en la mayoría de los casos los médicos ya conocen".

### ■ APUNTE

## Desarrollan un sistema de control asistencial para crónicos

■ Este estudio sobre el grado de seguimiento de los diabéticos de tipo II por parte de los médicos de familia no sólo busca conocer cómo están siendo tratados actualmente estos pacientes, sino desarrollar un sistema de control que sirva para evaluar y mejorar la calidad asistencial que los médicos de los centros de salud prestan a cualquier otro colectivo de personas afectadas por enfermedades incurables. "Queremos desarrollar una herramienta aplicable para distintos problemas de salud, fundamentalmente enfermedades crónicas", explica Javier Muñiz. El epidemiólogo aclara que no se trata de tutelar a los médicos, sino de ayudarles a identificar los aspectos que deben mejorar y de proporcionarles las herramientas educativas necesarias para esta evolución. Los investigadores comprobarán si el sistema funciona volviendo a evaluar el trabajo de los médicos que ya han pasado por las clases y comparándolo con el de otros que no.

Tras las clases, los mismos médicos se someterán a una segunda evaluación a partir de datos de otros pacientes también diabéticos de tipo II (los que no dependen de la insulina). Muñiz explica que el círculo podría repetirse siempre en busca de la perfección.